

Marzo 27/868

Córdoba, Marzo 20 de 1868

Hon. Sur. Don Rufino de Elizalde.

Mi querido amigo.

Mucho gusto me ha dado en carta del 14 del presente. En las noticias que puse a darle encontrará V. parte de la contestación a que da lugar.

Ayerche se reunió el Club para acordar una lista de electores de Presidente. Ignacio Velaz hizo moción para que se declarase que los electores estaban obligados a votar por Sarraiento, pero que no estaban obligados a votar por Pantero. Agustín López se opuso a este deseo que se quería hacer al General, y después de una larga discusión quedó resuelto que los electores no tenían obligación de votar por Sarraiento ni por Pantero, por lo que la mayor parte no son miembros del Club.

Advierta V. que es Velaz quien hizo esa moción que importaba la eliminación del Gral. Pantero. Esto le prueba que está equivocado respecto a los Velaz, que son muy tímidos en quienes no tienen poder alguno las ideas.

La lista de electores acordada por el Club es la que le remito, en la cual verá que hai muchos que pueden dudar en votar. Los que he clasificado de dudosos, no han compuesto partido opinion, son hombres moderados y es probable que se inclinen a en candidatura.

Yo que conozco muy bien á los cordobeses,
y que estoy presenciando sus vicisitudes,
sé mi amigo, que son los hombres, las in-
fluencias personales y no las ideas, los
elementos que pudiéran darnos sus votos.

No. hai mas voto de los hombres intefidentes
de Córdoba, que no reconozcan que es una con-
vención á la Nación elizgida que firmamos
y que no reconozcan los peligros de anulamiento
envuelto esta candidatura, sin embargo
muchos están comprometidos á votar por
firmamento. Porque? Porque vino Arredondo
de lo que quito á Luzuriaga á cambio de sus vo-
tos; porque del espíritu y de Benavides
los han inundado con cartas á los que han
contestado aceptando por escrito á Far-
niente; y porque (atendida bien) porque
los tienen asidos á los eruditos, y á avatares
nuestros tienen por un avatares moderados
y honrados en política. Así como Expro-
piación y otros que sirvieron á Uspizaga por-
que hoy es la fila de los eruditos, de sin-
do á que los haga un crimen de sus profe-
siones pasadas, así hai muchos agri-
y tatibez al amigo Peña es uno de ellos, que
se alaban de sus amigos para acercarse á
ellos que los plafelaron y pueden anaglafe-
los. Peña es un clase de hombres, que
malos tienen las ideas? Lo que voti para
ellos es el látigo y los intereses personales.

Quatro ó cinco hombres pueden disponer
si quieren de la votación de Córdoba. So-
bre ellos es que importaba obrar, no á
sobre la opinión que nada vale en Córdoba.
Peña, Guerra, Argueta, Lopez, habrían po-
dido disponer como hubiesen querido de

estos votos, apesar de los esfuerzos des-
perados de Velaz, la candidatura de Var-
miento aquí no es obra de esos hombres, es
obra de su precindencia y de los trabajos
de Velaz, que encabeza una turba de sim-
chachos. Lopez es el único compromi-
tido de esos tres, pero no tiene entusiasmo
y sin querer confesarlo se siente men-
doz. Sobre Peña y Cáceres, sobre los
electores de la lista es que debemos recomen-
dar nuestros esfuerzos.

Dr. José Díaz, abogado Jure, Rafael Altam-
irano, letrado del Campesillo y Mercedes Jure,
son votos de Peña.

Francisco Rueda es voto de Cáceres, pre-
de también voto el mismo Peña.

Francisco Páez es voto de Don
Mariano Páez que se sabe está por
su candidatura.

Modesto Leiva es hermano del que fue
hace poco Gobernador de Santiago.

Hagale escribir a letrado Campesillo por
D. M. Pedriel su futuro yerno.

Ya es tiempo de mi finis de ha-
cer otros trabajos, sin embargo me obli-
garé de que venga la comisión auna-
ciada.

Salgo a punto.

Salvador J. Leiva

Le recibo un gran paquete de corresponden-
cia que me ha mandado abiendo una tres
amigos Dr. Manuel; en él va incluída de
correspondencia recibida por dos conductos
diferentes y que he de ir al mismo
tiempo. Veo lo que me ha sucedido en favor

man; antes a recomendarle el cum-
plimiento del compromiso aquel; lo es
mas importante que nunca.

Y así